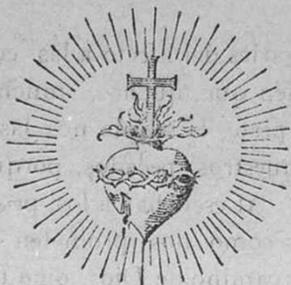


El Grano de Arena



El que no está conmigo
está contra mí
San Lucas cap. XI vers. del
14 al 28

Periódico bisemanal consagrado al Corazón de Jesús
CON APROBACION DE LA AUTORIDAD ECLESIASTICA

El que no recoge conmigo
desparrama
San Lucas cap. X.

Administración: Plaza del Príncipe, 11.

Precio de abono: 0'50 pesetas al mes

APOSTOLADO DE LA ORACION

ABRIL

Intención general aprobada y bendecida por Su Santidad

El triunfo de la causa católica en Francia

ORACION PARA ESTE MES

¡Oh Jesús mío! por medio del Corazón inmaculado de María Santísima os ofrezco las oraciones, obras y trabajos del presente día, para reparar las ofensas que se os hacen, y por las demás intenciones de vuestro Sagrado Corazón.

Os las ofrezco, en especial, para que la causa católica en Francia triunfe de todos sus opresores.

RESOLUCION APOSTOLICA

Defender cuanto se pueda siempre la causa católica.

Recomendaciones especiales para este centro local de Mahón:

- 1.ª La Comunión frecuente de los niños.
- 2.ª Los que no han cumplido aún con el precepto pascual.
- 3.ª Las vocaciones eclesiásticas.

Conversiones, 12. — Enfermos, 28. — Atribulados, 10. — Familias, 11. — Matrimonios, 5. — Bautizos, 6. — Vocaciones, 8. — Obras de celo, 10. — Asuntos importantes, 17. — Consejo y protección en varios. — Gracias espirituales, 21, y temporales, 14. — Intenciones particulares, 29. — Acciones de gracias por beneficios alcanzados, 18.

Santos Patronos del Apostolado en el mes de marzo y días en que los celadores pueden ganar indulgencia plenaria:

- Día 5. — San Vicente Ferrer
» 30. — Santa Catalina de Sena.



Se recomienda a los miembros del Apostolado la aplicación de sufragios por sus consocios difuntos.

A. M. D. G.

Copiamos del "Correo de Mallorca" correspondiente al día 19 del corriente:

Imponente manifestación religiosa

Las rogativas de ayer

Imponente manifestación de fe

Así ha de calificarse el acto de ayer. Las rogativas dispuestas para impetrar las tan necesarias lluvias para nuestros campos sedientos, constituyeron una manifestación de fe espléndida, grandiosa, imponente, de esas que hinchan de

gozo el corazón del creyente y al incrédulo le obligan a doblar la cerviz y reconocer la sublimidad de nuestra religión sacrosanta.

¡Que Dios acoja misericordioso nuestras súplicas fervientes y se apiade de nuestra querida Mallorca!

Reseñemos, aunque a grandes rasgos, que no podrán dar más que una débil idea de su magnitud, los actos de ayer.

Antes de la procesión. — Llegada de concurrentes. — Las autoridades

Mucho antes de las cuatro, hora señalada para salir la procesión de la iglesia del Hospital, comienzan a animarse las calles de nuestra ciudad en forma verdaderamente inusitada. La plaza del Hospital, calle del Jardín Botánico y Rambla van atestándose de inmenso gentío que se apretuja para presenciar el paso de la procesión. En tropel llegan el clero parroquial, las Ordenes religiosas, las Congregaciones de seculares, colegios, Sociedades agrícolas, etc. También llegan las autoridades: el Obispo, el Gobernador civil, el Capitán General; y nutridas comisiones de la Diputación y Ayuntamiento. A las cuatro ya no se puede dar un paso en las inmediaciones de la iglesia del Santo Hospital; es un hormiguero humano.

Salida de la procesión. — Los que asisten

Han dado las cuatro y aun no sale la procesión, a causa de lo difícil que resulta la ordenación de tanta gente como quiere asistir. A las cuatro y veinte minutos, organizada ya, sale por el siguiente orden:

Guardia municipal montada, de gala, tambores del Ayuntamiento, Estandarte de la Sangre, Exploradores mallorquines, de a cuatro, con su banda de tambores y cornetas, Cámara Agrícola Balear.

Todas las congregaciones católicas en sus varias secciones; grupos de particulares; representaciones sueltas de varios pueblos; representaciones de todas las Cámaras Agrícolas de la Isla y demás sociedades de agricultores; cajas rurales y Sindicatos Agrícolas; todas las comunidades religiosas de Palma, representaciones de jefes y oficiales del Ejército, parroquias del Palma con sus cruces y sus Obrerías, seminaristas, Clero catedral, Presidentes de Sociedades Agrícolas de Mallorca con sendos blandones, Cabildo Catedral, imagen del Santo Cristo de la Sangre, llevada por señores sacerdotes; Obispo de Mallorca, el diputado a Cortes don Jerónimo Estades, el exsenador del Reino señor Marqués de la Torre, y el Excmo. señor don Joaquín Aguiló; el Ayuntamiento de Palma representado por los concejales señores Font y Arbós, Villalonga y Olivar, Bibiloni, Mir y Peña, Llabrés, Barceló, Salom, Bestard, Oliver y Xa-

mena, Rover, Planas y Llopart, y presidido por el Alcalde accidental señor Carbonell y los tenientes de Alcalde señores Brondo y Oliver Roca; la Diputación provincial con los diputados señores Sampol, Llobera (J.), Masanet Sureda, Aguiló, Socías, Amer y Rosselló; y el Gobernador civil, señor Martínez de Campos, y el Capitán General, señor Borbón Castellví, llevando a sus lados al Presidente de la Diputación, señor Riquer, y al Vicepresidente de la Comisión provincial, señor Feliu.

Detrás de la procesión se colocan centenares de señoras pertenecientes a diversas Asociaciones, formando grupo.

La procesión va pasando lentamente en medio de dos murallas humanas por la Plaza del Hospital, calle del Jardín Botánico, Rambla, calles de Riera, Unión, Plaza de la Constitución, calles de Conquistador, Victoria y Palacio.

El espectáculo es verdaderamente triste, conmueve hondamente. Los asistentes, formando dos hileras interminables, van cabeza descubierta, rezando, por grupos, el Santo Rosario. En la comitiva figuran personas de toda clase y condición: aristócratas, militares, hombres de carrera, el propietario y el simple agricultor, el grande y el chico, pues el temor, el presentimiento de que a todos les amenaza alguna inmensa desgracia les ha unido, ha puesto en sus manos el Rosario y la oración en sus labios y en su corazón. Y en medio de la muchedumbre acongojada se levanta imponente, severa, majestuosa, la imagen del Cristo de la Sangre, de nuestro constante protector, llevando su presencia al ánimo una impresión que tiene algo de temor y algo de esperanza. La naturaleza parece que quiere aumentar los sombríos colores de aquel cuadro, y un cielo gris, que derrama menuda lluvia, desde el preciso momento en que salió la imagen veneranda del patio del Hospital le sirve de marco.

La procesión llega a la Catedral. — El templo, atestado. — Preces

Poco más de las seis llega la cabeza de la procesión a la Plaza de la Seo.

El gentío que allí se agolpa es inmenso. En el templo se halla ya numeroso público. Los asistentes a la procesión van colocándose en grupos, como mejor pueden. La imagen de la Sangre es colocada, enhiesta, en el altar mayor, y ante ella se arrodillan el clero y los representantes de la agricultura. Se abren las llaves de la electricidad, encendiéndose la espléndida iluminación que luce nuestro primer templo en las solemnidades principales, entre la cual aparece la figura de Cristo Crucificado. El cuadro es majestuoso.

Una vez toda la procesión en el templo, las

autoridades toman asiento, y el Clero comienza el rezo de las preces, tristes y severas, que la Iglesia tiene dispuestas para tales actos.

El inmenso gentío que estaba fuera penetra en el templo, atropelladamente, y hasta que, más tarde, el P. Recolons sube al púlpito, dominándolos con su potente voz, los rumores son casi ensordecedores. La Basílica hierve de gente, y son muchas las personas que no pueden entrar. Pocas veces se ha colocado tan enorme gentío en la Catedral.

El sermón del Padre Recolons. — Momento imponente.

Cuando el clero ha terminado las preces, sube el Padre Recolons al púlpito. Aquí el cronista confiesa humildemente la pobreza de su pluma. La figura grave y serena del celoso hijo de San Ignacio pronto domina los rumores de su auditorio, y al poco tiempo un silencio profundo, sepulcral, reina en la Basílica.

No creía yo al exhortaros el domingo pasado a la alegría que pronto había de presenciar este espectáculo — comienza diciendo el P. Recolons. — ¿Qué os pasa, qué tenéis, católicos mallorquines, que os veo corriendo tristes y acongojados las calles de esta población, en vez de entregaros al regocijo de estos días? ¿Qué significan aquí el Obispo, nuestras Autoridades civiles y militares, el Clero, las Ordenes religiosas, todos vosotros hijos de Palma y todos vosotros forasteros? ¡Ah! yo bien lo sé. Esta tristeza no es más que la exteriorización de los terribles presentimientos que exaltan vuestro corazón. Os falta la lluvia, no tenéis con qué regar vuestros campos, los sembrados se mueren, y él arbolado está amenazado de destrucción. Por esto tembláis en vuestra zozobra acudís en rogativa ferviente a Dios para que ponga remedio a vuestro mal.

Los sacerdotes hace tiempo ya que elevan sus oraciones a Dios nuestro Señor; pero vosotros habéis comprendido que, en vista de la gravedad del mal, es preciso aunar las oraciones de todos para que sean más eficaces. Y me habéis designado a mí para que hable en nombre vuestro con Cristo que tanto veneráis. ¡Cómo no he de hacerlo si os amo tanto, si os quiero con todo mi corazón! Pero antes quiero que me escuchéis.

No podemos prescindir de Dios. Dios es el propietario de todas las cosas, aun de aquellas que ha encomendado, en cierto modo, a las criaturas. Dios hizo al hombre dueño de la Creación, pero sólo hasta cierto punto: se reservó la suprema dirección. Podemos gozar del sol, de los astros, de las nubes, etc., pero no tenemos influencia en lo que afecta a su gobierno.

La lluvia, pues — viniéndose a lo que es objeto ahora de esta manifestación, — está sujeta también a la voluntad divina. Dios es quien nos manda el agua que fertiliza nuestros campos. Pero observad y fijaos bien en lo que nos dicen los profetas y los Libros Santos y veréis cómo por medio de unos y de otros Dios nos dice que nos enviará la lluvia si cumplimos su ley, es decir, como recompensa. Y es natural que Dios proceda así porque, vamos a ver, ¿vosotros ayudaréis al que os ofende, al que os ultraja, al que no hace caso de vuestra autoridad?

Yo ya sé que muchas veces Dios manda a los pueblos esas calamidades públicas para probarlos

o para despegarles del afecto a las cosas terrenas; pero sé también que muchas, muchísimas veces, la guerra, la peste, la sequía nos las envía Dios en castigo a nuestros pecados, porque no cumplimos su ley. Al escuchar a los profetas y a los Libros Santos como nos prometen la lluvia si vamos por el camino de Dios, oigo también como Dios nos amenaza con retirarnos tal beneficio si no lo seguimos. Si, ¡la sequía es el castigo contrapuesto a la gracia de la lluvia!

Y decidme ahora: la sequía que diezma vuestros campos, ¿es una prueba de Dios o un castigo? Vosotros lo diréis. Pero yo tengo un presentimiento doloroso. Yo soy el enviado de Dios y debo deciros la verdad aunque ello me cueste mucho, porque os amo. ¡Temo que Dios quiere, castigar! (Esta frase produce fuerte conmoción en el auditorio que escucha el orador religiosamente y atemorizado).

¿Ha injuriado Mallorca por ventura, a Dios? ¿le ha ofendido? No lo sé, pero vosotros durante el tiempo que he permanecido aquí me habéis dicho que sí.

¿No se blasfema en Mallorca? Y la blasfemia atrae sobremanera la ira de Dios.

¿Se guardan y sobre todo se santifican las fiestas? Y tened en cuenta que Dios castiga con graves perjuicios económicos, con huelgas, a los comerciantes y a las empresas que en día de domingo obligan a trabajar.

¿Es qué, por ventura, no hay prensa que insulte a Dios?

¿Es que en el último Carnaval (dice el Padre Recolons con voz de trueno) Palma no ha presenciado escándalos inauditos?

¡Y sabed que los vapores de la carne no se condensan en nubes bienhechoras luego para nuestros campos!

Vosotros me decís que sí, que hay todos estos desórdenes; que os habéis apartado de Dios; pues sabed que El os amenaza con que la tierra se vuelva de bronce y los cielos de hierro, y no podréis recoger ningún fruto.

Y mucho me temo que lo que os amenaza, si seguís ofendiendo a Dios, no sea la última calamidad con que os castigue. Mirad lo que pasa con Barcelona, que está castigada constantemente por tan graves males sociales.

Pero sabed también que Dios dice que si se cerraran los cielos, pero su pueblo se convirtiera, El le perdonaría.

Por lo tanto si queréis que Dios se apiade de nosotros, si queréis la lluvia es necesario cambiar de conducta. Si no, no lloverá.

Es preciso que la vara de la autoridad caiga sobre quienes con espectáculos y libros están inficionando las costumbres. Es necesario que las señoras se decidan a no concurrir más a los teatros y cines escandalosos, y a dar un puntapié a las modas indecentes.

Debéis arrepentiros, debéis pedir perdón a Dios. Por esto antes de dirigirme a este Cristo bendito quiero que me prometáis enmienda, porque si no me retiro.

Arrodillaos, pues, todos; grandes y chicos, arrodillaos.

Puesto de rodillas aquel inmenso imponente auditorio, pregunta el Padre Recolons:

¿Pedís perdón a Dios por todas vuestras culpas? ¿Prometéis cumplir en adelante, su ley?

Y lo que entonces pasa no es para descrito. Aquella masa de gente, que no bajaba de diez y seis mil personas, a cuyo corazón había sabido llegar el orador con su palabra severa, contesta con un sí, que parte de lo más íntimo de su corazón, entrecortado por emoción profunda, acompañado de lágrimas sinceras.

El espectáculo es sencillamente grandioso, sublime.

Ya lo veis, benignísimo Jesús, continúa, emocionado también, el Padre Recolons, os piden perdón, os prometen enmienda; por lo tanto, tened piedad de ellos y conforme vuestra promesa que se abran los cielos y caiga sobre sus campos la lluvia fertilizadora.

El regreso

Desciende el P. Recolons del púlpito. Su discurso ha sido emocionante. Se reorganiza la procesión. En los asistentes se dibuja la esperanza. El cielo continúa gris y sigue lloviendo. La comitiva discurre silenciosamente por las calles. Al llegar de nuevo a la Iglesia del Hospital, se rezan cinco Padrenuestros ante la efigie de la Sangre y luego el Obispo de la Bendición.

Ha terminado la rogativa. La gente se desparra, y durante el resto de la velada continúa el ambiente impregnado de tristeza, y también de esperanza.

Dada la importancia del acto, y atravesado Menorca por la misma calamidad, nos ha parecido oportuno publicar el anterior relato.

Dios parece escuchó las súplicas de nuestros hermanos los mallorquines, enviándoles abundante y benéfica lluvia.



Menorca

El domingo último celebró la iglesia de San José la festividad del Buen Pastor, con la solemnidad y concurrencia acostumbradas, dándose principio por la noche al solemne Octavario.

Las Conferencias de Señoras y Caballeros de San Vicente de Paúl de esta ciudad, tuvieron el domingo último la Misa reglamentaria de Comunión y a las once y media la Junta general en la iglesia de San Antonio, en que dirigió la palabra el Rdo. don Juan Gilard, Capellán Castrense.

La parroquia de Nuestra Señora del Carmen verificó el domingo último la primera Comunión de los niños y niñas, con los cultos publicados en el último número. Los niños fueron unos 20 y las niñas 60.

La parroquia de San Francisco verificó el domingo próximo pasado la procesión del Viático general a los enfermos e impedidos del distrito, a la que asistió la música del Regimiento de Infantería y un piquete al mando de un oficial.

Hemos recibido el último número del Boletín

Oficial de este Obispado, correspondiente al 25 de los corrientes. Su sumario es el siguiente:

Circular del Excmo. e Ilmo. señor Obispo, anunciando Santa Visita. — Itinerario de la misa. — S. C. de Ritos. Decreto sobre el Bautismo administrado fuera de la iglesia. — Norma sobre canto de mujeres en el templo. — Crónica de la Diócesis. — Colectas verificadas el Jueves y Viernes Santos para los Santos Lugares. — Relación de los donativos y limosnas con destino a la obra del Monte Toro.

Se recomienda a nuestros lectores la propaganda de la importante revista de Bilbao «Sal Terrae» y de los no menos importantes diarios católicos de Madrid «El Debate» y «El Universo».

El lunes día cuatro de mayo próximo a las doce de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales por medio de pliegos cerrados la subasta para la construcción de un pozo en el solar que el Ayuntamiento posee en la calle de San Sebastián esquina a la de Bellavista con sujeción al pliego de condiciones que se halla de manifiesto en la Secretaría de esta Corporación.

El sábado regresó de Palma, después de haber asistido a las secciones del Congreso de Pediatría el reputado médico don José Andreu Orfila.

El domingo se verificó en Ciudadela una nutrida peregrinación al Monte Toro.

Después de la Misa Mayor y acto de Consagración en la cumbre de la Santa Montaña, se celebraron solemnes Rogativas para impetrar del cielo la benéfica lluvia.

Por el Tribunal competente ha sido respuesto en su cargo don Juan Ferrer Tur, Administrador de Correos de esta ciudad.

Ayer embarcó para Palma el encargado de las Obras Públicas de Baleares, don Miguel Masanet Beltran.

El domingo regresó de Barcelona, casi respuesto de su dolencia don José M.^a de Sintas.

Al mediodía de ayer cayó sobre esta ciudad ligero chubasco, de las tan apetecidas lluvias.

Mañana termina la exposición diaria del Santísimo en la iglesia de las Carmelitas. El próximo viernes primero de mayo se dará principio en el Asilo de San Fernando.

El Diario Oficial del Ministerio de la Guerra publica una Real Orden disponiendo que la fábrica militar de subsistencias de Zaragoza remita al Parque de Intendencia de esta plaza 300 quintales de harina.

En el Asilo de Huérfanos de la calle de San Fernando, el sábado 2 de mayo a las ocho de la

mañana tendrá lugar la misa de costumbre al Inmaculado Corazón de María; dicha misa se ofrecerá también en sufragio del alma de Doña María Saura de Taltavull, (q. e. p. d.), en memoria de haber sido dicha Señora la primera en cooperar con sus limosnas al culto del Inmaculado Corazón de María.

Las asociadas que aun no hayan impuesto el Escapulario pueden hacerlo después de la misa y ganarán la Indulgencia plenaria.

El próximo domingo día 3 abrirá Visita Pastoral, nuestro Excmo. e Ilmo. señor Obispo, empezando por las parroquias de Ciudadela. El domingo día 10 de mayo visitará los pueblos de Ferrerías y San Cristóbal. El domingo 17 hará la visita al pueblo de Mercadal y al de Fornells.

Las colectas verificadas el Jueves y Viernes Santos en las parroquias de esta Diócesis para los Santos Lugares de Jerusalem ascendieron a la cantidad de 139'88 pesetas.

Hasta ahora van recolectados para las obras del Santuario del Monte Toro, según el último número del Boletín Oficial de este Obispado, 14842'15 pesetas.

Hemos recibido el último número del Boletín «Salesiano», que se publica en Turín, correspondiente al próximo mes de mayo.

También ha llegado a nosotros el número 40, correspondiente al corriente mes, de la Revista mariana, de Ciudadela, «Nuestro Auxilio». Se agradece la atención, y nuestros lectores pueden aprovecharse de su lectura.

Venid y vamos todos

Venid, se acerca mayo,
el tiempo de las flores,
el mes de los encantos,
de mágicos colores.

Venid, se acerca mayo,
el mes de la poesía,
el mes de los efluvios,
de célica alegría.

Venid, sembrad de flores
el templo y el altar,
venid a nuestra Madre
las penas a contar.

Natura placentera
henchida de alegría
ensalza ya su nombre,
el nombre de María.

La brisa la susurra
y le modula el ave
y por doquier resuena
cual música suave.

Más leda la alborada
se muestra y más galana,
más bella la campiña,
más grata la mañana.

Ya embelesa con su trino
el trovero del vergel
y abren ya su cáliz de oro
la azucena y el clavel.

El arrollo bullicioso
de la aurora al sonreír
se le nota más gracioso
con su grato rebullir.

Ya las auras matinales
juguetean con placer
con las ninfas de la fuente,

con las rosas del vergel.

Es que llega mayo airoso
que nos dice sin cesar:
Con fe y flores a María
no tardéis, venid, llegad.

Venid pues al templo santo
con plegarias y con flores
y postrémonos de hinojos
y cantemos sus loores.

JUFER

Ciudadela, abril 1904.



DE TODAS PARTES

Un joven como hay muchos

A un mancebo un anciano preguntaba y al anciano el mancebo respondía lo que voy a contar, pues que pasaba el caso, un viernes a la vera mía:

¿Y qué piensas tú ser? Seré abogado que es carrera de provecho.

¿Y después? Millonario, ¿quién lo duda? Hacerme rico sin tardanza espero, que es muy triste vivir en apreturas.

¿Y después? Daré suelta a mi dinero en palacios y coches y aventuras.

¿Y después? Seré conde, según pienso, o marqués, y gran cruz, lo que es muy grato.

¿Y después? Disfrutando del incienso, brillaré entre la pompa y el boato.

¿Y después? Sonriéndome la suerte, luengos años viviré gozando en calma.

¿Y después? Ya... después... ¡oh Dios! ¡La muerte!

¿Y después? ¿Qué hay después? ¡Perder el alma!

Es la pena que aguarda el majadero que, en esa Babilonia a que tú aspiras, se olvida de buscar a Dios primero, ajustando a su ley todas sus miras, ¿De qué sirve lucrar el mundo entero, Si el alma pierdes, si en pecado espiras? — ¡Ay basta! (el joven replicó al anciano) Entiendo la lección, no será en vano.

CAYETANO FERNÁNDEZ

¡La primera Comunión hecha en pecado!

El hecho sucedió en una ciudad de Francia, el día de una solemne primera comunión.

La iglesia esta llenita de gente; comienza el Santo Sacrificio, se percibe, en todos la alegría más cumplida se nota aquella legión de angelitos palpitar de amor y esperanza. Comienza la Camión.

Lágrimas de ternura ruedan por muchas mejillas.

¡Pero cuál no será la sorpresa de aquella concurrencia al ver caer en tierra a uno de los niños apenas reciba la Sagrada Ostia! Corren en su auxilio, le levantan, ha perdido el sentido, ni habla, ni oye. Se le lleva a una casa cercana, se llama al médico el cual procura en vano hacerlo volver en sí. Terminada la misa, acude su confesor, lo llama, pero no responde, lo vuelve a llamar, pero el mundo como antes.

Finalmente se nota en sus miembros algún movimiento, abre los ojos; el confesor entonces lo abraza, lo acaricia, le dice palabras de consuelo y de ternura: todo inútil. Transcurridos algunos instantes, el niño se vuelve al confesor, y con la mirada alterada y lívidos los labios, dice con voz clara:

«He cometido un sacrilegio» y sin pronunciar otra palabra se vuelve desesperado hacia la pared y muere.

(Mons Gaume.)

Anuncios

Imprenta, Librería y Papelería de Manuel Sintes Rotger

PLAZA DEL PRÍNCIPE, 11

TALLERES, CALLE DE SAN JOSÉ, 63. - TELÉFONO 20. - MAHÓN

En este establecimiento tipográfico, el más antiguo y acreditado de la Isla, se hacen esmeradamente toda clase de impresos a una o varias tintas y en tinta comunicativa. — Esta casa semanalmente recibe nuevas publicaciones de los mejores autores, sirviéndose, bajo pedido, cualquier obra que se deseé, así nacional como extranjera, contando para este fin con activos corresponsales en Barcelona, Madrid y París. — Se admiten encargos para pedidos de toda clase de música. — Gran surtido en estuches de papel y sobres, alta fantasía. — Accesorios para máquinas de escribir, escribanías y objetos de escritorio, última novedad, carpetas, libros para contabilidad, copiadores de cartas y toda clase de artículos propios para oficina. — Variedad en tarjetas de visita. — Tarjetas postales de fantasía, últimos modelos. — Albums para postales. — Prensas para copiar a precio de fábrica.

Tintas: Pelikan, Stephens, Elephant, Renaud y Ville de Paris

Papel sánico inglés, marca GLEN

El uso de este papel, verdaderamente higiénico, está muy recomendado.

Véndese en paquetes de 1,000 o de 500 hojas, siendo su empleo mucho más ventajoso que el que se expende en rollos.

Depósito en Menorca, Papelería de Manuel Sintes, plaza del Príncipe, 11, Mahón.

Plumas stilográficas

marca Waterman
son las mejores que se conocen, con pluma de oro garantizado.

Véndese en la papelería de Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, núm. 11, Mahón.

AVISO

Para toda clase de libros piadosos, dirigirse a la librería de Manuel Sintes Rotger, plaza del Príncipe, 11.

Gran surtido en medallas, rosarios y recordatorios de primera comunión.

Depositarlos en Mahón: señores VALLS Y PONS, Farmacia. - Nueva, 8.

PORQUÉ?

no se desembaraza Vd de esta enfermedad de la piel inmediatamente y para siempre de esta úlcera, de este eczema varicoso que le rinde a Vd la vida insulfrible?

PORQUÉ?

conserva Vd esta enfermedad cuyas consecuencias pueden ser gravísimas?

PORQUÉ?

no emplea Vd inmediatamente el nuevo método del Señor L. RICHELET.

Sin embargo no hay vacilación posible, porque Vd no puede ignorar las curaciones, muchas veces inesperadas, obtenidas en su comarca.

INFORMESE Vd y empiece, sin más tardar, este tratamiento; eso es el mejor consejo que le podemos dar.

Pídase hoy mismo un toleto ilustrado en lengua española al autor Sr. RICHELET, ó al depositario general en España D. FRANCISCO LOYARTE, drogueria, calle San Marcial, 33, SAN SEBASTIAN, y será remitido gratuitamente.

L. RICHELET, 13, rue Gambetta, SEDAN (Francia)

Depositerio general para toda España

D. Francisco LOYARTE

San Ignacio Loyola, 9 - SAN SEBASTIAN

Deposito en todas las buenas Farmacias y Droguerías.